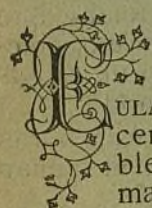


Tiquis-Miquis

REVISTA HUMORÍSTICA SEMANAL

IDILIOS TRISTES

Loca de amor



EULALIA, sentía por Vicente, no ya el entrañable cariño amor de hermano, sino la devastadora pasión de una hija hacia su madre.

No podía suceder menos. Se conocieron cuando niños y juntos habían pasado sus primeros años de feliz inocencia, recorriendo con la alegría propia de su edad los campos y valles de la risueña aldea donde habían nacido.

Más andando el tiempo, los niños, se volvieron pubiles y comenzaron sus cuerpos á sentir el inquieto despertar de la carne. Eulalia se hallaba hecha toda una buena hembra pletórica de vida; con aquellos ojos grandes, negros y rasgadoa; con aquel pelo como el ébano pulimentado y de una finura de seda; con el seno exuberante, ebúrneo y de una plasticidad de venus marmórea, que al contemplarla, despertaban los sentidos y hacían estremecer de voluptuosidad sin límites todos los dormidos deseos que una imaginación calenturienta pudiera concebir. Eulalia, en una palabra, era lo que se llama una mujer de *trapío*. Sus poderosas caderas eran la consumación de lo mórbido y de lo incitante.

Vicente no le iba á retaguardia en belleza, aunque ésta fuera varonil, propia de su sexo.

Estos amores deslizábanse por el lago azul de la dicha, con la apacible calma de los días primaverales, hasta que un día se fijaron sus padres en la belleza de Eulalia y pensaron sacar partido de su bonita cara pensando casarla con alguno que vistiera chaqueta á diario y no con el

pobretón de Vicente que no tenía sobre qué caerse muerto.

Por eso despechado y picado en su amor propio, Vicente se marchó á trabajar á la capital de su provincia á aprender el el oficio de panadero.

Al poco tiempo era un buen oficial que llevaba la dirección de la tahona, apesar de que con él trabajaban hombres de más edad y más años de práctica en el oficio.

Entretanto, allá en la risueña aldea, Eulalia, sufría lo indecible recordando á su idolatrado Vicente, por quien cada día que pasaba, le hacía derramar una catarata de lágrimas, que eran para ella torrente de plomo hirviente que le abrasaba las mejillas y que marcaba en sus derroteros, surcos violáceos que daban á su rostro la expresión angustiada de una Dolorosa clásica.

Y escribía cartas sin cuento á su adorado Vicente, en las que ponía, regadas por el llanto, aquellas frases de su amor loco y frenético, en el que en pedazos iba dejándose el alma, una alma que era todo fuego y que necesitaba desahogar su furia como la tierra necesita de esas caries de los montes llamadas volcanes, que lanzan á los espacios pedazos de entrañas del seno de la tierra incandescente.

Aquellas cartas no obtenían contestación y la pobre Eulalia que había nacido para amar sufría amando y su robusto cuerpo perdía la exuberante lozanía como se agostan las tiernas plantas al soplo del poniente abrasador de estío.

Y por fin perdió la razón mental y siempre se le veía por el campo besando un retrato del ingrato Vicente y cantando con una extraña melodía que entristecía el corazón, la siguiente canción que los ecos de las montañas repetían téticamente:

“Mi dulce dueño dorado por quien lloro amargo llanto

oye entre el rumor del viento los dolores de mi llanto.

Ven, acude presuroso, y calma con tu consuelo, del alma que por tí sufre, el horrible desconsuelo...”

Solo el eco respondía, como oculto enemigo, que se gozase en su desventura.

TEODORO SILARUS.

RIPIOS Y OTROS EXCESOS

Receta para fabricar un crítico

Á UNO QUE QUIERE APRENDER EL OFICIO

Procura al criticar darte importancia, DÍ los pensamientos con reticencia, Si acaso quieres ser pozo de ciencia, Hás citas de autores en abundancia. Y por estudiarlos no pases ansia, Porque reclama su tiempo y paciencia: Hás que en tus escritos haya elocuencia y si no tienes, fingela con petulancia. Continuamente habla de arte y estética Y aunque tu gran saber sea *camama*, Muéstrate sabedor de la poética... Y sacarás al fin provecho y fama. (...Pásate por casa el herrero Juan, Por un *calzado* de los que allí habrán.)

TORIBIO PEÑAZUL.

De oro y azul

En el inmundo papelucho en que el murciélago de Martinetes desahoga toda su bilis y destila toda la hiel de su cuerpo; en ese papelucho, repetimos, que se llama *La Verdad*—de mote,—se nos ha hecho la ofensa de reproducir la sección *De oro y azul* que dedicamos en su mayor parte á don Fernando Gasset.

El murciélago alevoso de Martinetes, ese asqueroso personaje que mancha cuanto toca é infecta por donde pasa, encuentra muy estimables las acrimonías que tenemos para don Fernando como inferirá el lector por las líneas que copiamos de aquel

papelucho, después, se entiende, de haberlo fumigado convenientemente.

"El semanario *Tiquis-Miquis* —dice—hay que cogerlo con pinzas.

"Fuera de la intencionada oposición á los *pseudo-republicanos* no merece siquiera los honores de la refutación.

"*Tiquis-Miquis* no irá á ninguna parte como no sea al estercolero."

¡Adios, señor elefante!

El lenguaje de esa verdulera con sotana no puede estar más en armonía con la doctrina y la moral de Cristo, toda llena de amor y de dulces y fraternales consejos.

¡Al estercolero...! ese, ese es el lugar apropiado para el más agraviador de Jesucristo, para ese hombre tan pequeño de cuerpo como de alma que pasa su vida ofendiendo esa religión que se cimentó en el calvario con sangre del Redentor.

Bien que *Tiquis-Miquis* iría de mejor gana y humor á un estercolero que á una de esas garitas en que el reptil de Martinetes engatusa á ciertas beatas y asusta á algunos badulaques y pazguatos.

Ya lo sabe, pues *La Verdad*, ya lo sabe su diabólico y mal oliente inspirador.

Ahora, si quiere y le place, puede contender con nosotros.

Tiquis-Miquis por de pronto, le desafia y espera para regodeo de su persona, que el marracho de Martinetes empiece á erupcionar en la forma que lo hace cuando contiende con *El Clamor* y demás periódicos.

Empezaremos por decirle á *La Verdad* que en esta casa somos católicos, pero no fanáticos.

El fanatismo según dijo Palisot, es á la religión lo que la hipocresía á la virtud.

Nosotros somos liberales, sépalo *La Verdad*, y como buenos liberales nos creemos obligados á realizar el bien de todos dentro del derecho de todos.

Nosotros amamos la iglesia que fundó Jesucristo, entiéndalo *La Verdad*, pero no somos, no queremos ser santurrones.

De los santurrones, siguiendo el consejo del Papa Clemente XIV, huímos como de los hombres relajados que pasan su vida ofendiendo á Dios y confesándose continuamente.

Nosotros lamentamos que la religión atraviase hoy una crisis tan aguda; nosotros sentimos que se deprima la iglesia de Je-

sucristo, mas comprendemos que de ello tienen la culpa malos ministros que con sus intemperancias han escarnecido á Dios en vez de velar por su honor.

La culpa es toda de esos sacerdotes ignorantes y groseros que á la manera del energúmeno de Martinetes han prostituido su alto y sagrado ministerio.

Puede empezar *La Verdad* cuando quiera.

* *

Ese *Juan de las Viñas*, hoy, *Servet*, ayer, y *Revest* siempre, es de lo más delicioso que ustedes pueden figurarse.

Hace tiempo ponía en el potro su *sutil* ingenio y hacía ó intentaba *retratar* en versos malísimos, como todos los suyos, á nuestras más elegantes á la par que distinguidas señoritas.

El buen hombre, apesar de mojar en *col cream* la pluma y de estrujar la mollera muy á menudo, no lograba en sus retratos más que darles tintas muy pálidas y desentonadas.

La semejanza no existía por ninguna parte.

Es así que muchas veces se le preguntaba á don *Juan de las Viñas*: la semblanza de hoy es la del cabo de serenos, ¿verdad don Juan?

Y don Juan de las Viñas entre iracundo y rabioso, contestaba haciendo una genuflexión de mala gana:

—No, señorita, no: no sea usted torpe. Es la de su amiguita Genoveva, aquella muchacha tan guapa, aquél sueño de poeta, aquél pedazo de cielo, que promete tanta gloria al elegido de su corazón.

D. *Juan de las Viñas*, al parecer, buscaba aquí celebridad pulsando la fibra del amor y halagando á la mujer y aún prometiéndose asistir á todos los partos buenos ó malos que aquí hubiera; pero el *infelice* ha tenido tan malos partos... literarios, que no hay hombre que le aguante ni mujer á la que no le *calque*.

Convencido quizá de ello ha tomado nuevos rumbos de algún tiempo acá y se desirve para mostrar su talento.

¡Empeño inocente!

D. *Juan de las Viñas* no podrá demostrarnos otra cosa que la de ser un mediano peón caminero.

Sus ripios á Cervantes en *El Regional*, habrán puesto fre-

nético al insigne manco de Lepanto, á aquél que inspirado por la centella divina, supo dejar el fósforo de su cerebro en obras inmortales.

Ahora aspira *Juan de las Viñas* á quedarse con nosotros, pero como no se afeite antes la *asaúra*, es posible que decretemos su expulsión de Castellón por majadero é inconveniente.

En el número del miércoles del *Regional*, publica unos cuantos renglones cortos para decir que cuando las campanas repiqueteen al anochecer, hay por las escalerillas muchos Gonzalos de Córdoba de blusa y muchas Zulemas fregatrices que tienen coloquios que extremecen. Y termina D. *Juan de las Viñas* del siguiente modo:

"Y sin embargo á esas horas también las campanas suenan y la gente indiferente por las calles atraviesa mirando como corriente que el amor al rezo venza, ¡oh! Castellón de mi vida símbolo de la inocencia tu eres la ciudad más cándida que existe en este planeta."

Habrás visto *revestía* mayor que el que tales memeces escribe!

Porque no se puede calificar la cosa de otra manera.

"Mirando como *corriente* que el amor al rezo venza,"

¿Qué *corriente* será esa?

¿Será alguna corriente de ranas que buscan el cerebro *aguachinado* de Juan de las Viñas?

¡Porra! Llamar cándido y símbolo de la inocencia á Castellón porque las criadas sienten flato amoroso... eso, es lo más peregrino, lo más feliz y puntiagudo que ha podido *pensarse* desde que el mundo se conoce!

No queda otro remedio que llamar al orden al mentecato de *Juan de las Viñas*.

De lo contrario, ese cerebro apagado es muy capaz de ponernos en ridículo á todas horas en su afán de *evidenciarse* poeta y escritor de nervio... de peregril.

¡Que un capitán de edad más que regular se ponga á la altura de los tiernos discípulos de don Germán Salinas, tiene que ver mucho y debe ser muy triste y atrocemente doloroso para las nueve de Helicon...!

Todavía es más triste si cabe que ese ganso lleno de fatuidad y orgullo nos llame cándidos en

versos que haría mejor cualquier peón de albañil y quiera desmentir á Gracian pasando como hombre en la sociedad cuando sabe tan poco ó cuando nada sabe.

Indudablemente *Juan de las Viñas*, ó es un tonto completo ó ha tomado á Castellón por el país del cuento famoso de los tuertos.

Si tal piensa ese atún, merece que le despreciemos ya que ocuparse de él en este caso sería concederle honor extraordinario.

«¡Oh estúpido Revest! no te me ufanes creyéndote animal excepcional, que el mismo tiempo malgastó en tí (Dios que en hacer un ratón ó á lo más dos»

Mefistófeles.

...y zás!!

SECCION LIBRE

Le toca por fin á la calle de Naranjeros.

Por esta calle pasea hace tiempo un chico muy presumido que sin pisca de vergonsia ha conseguido el que se le arreglaran el festeo.

Este chico, que li disen Pepe, vive en la misma calle antes citada; pues qué desgraciado sería (aunque ya lo es porque su novia no lo quiere ni para que le sirva de pantalla) si tuviera que ir más lejos... entonces *bon bac y sense figa* como suelen decir.

Y adelante con las *panollas*.

Alto ahí.

Tenim que advertir á un *sastre roig* del carrer del Mich que no siga tan moñicot, porque si pera esperar á la novia se está sempre fent el borinot y no te una poca de formalitat que sen vacha á que li donen la esquerria. Este *chicuelo*, vá fent el bruto per el carrer del Correu qu' es uua barbaritat y li tornem advertir que si no se deixe de fer el *home* per allí crec que no dependrá el fransés y pedrá el temps debaes.

Con que Baltarito no seyas chiquillo y no fases el farol.

GANGA PERA LES FADRINES

Si voleu dependre chiques á ballar els rigodóns, en el carrer Sta. Bárbara, hía un mestre dels millors.

Es un chic mol bailarín, mol guapo y mol templat; que cuant ell se pose 'l *pó* paréix el marqués del nap.

Es marqués de carabasa, de les bledes y del gram; de la mola y de la mancha y pera postres del mall.

També els que advertir, qu' está aprenent de nota; pera ficar ell mol pronte en la música la pata.

Pero Andreu yo t' aconselle, de que no te convé aixó; lo millor de tot sería lo que te vach á dir yo: que si vols viure alegre, menchant sinse treballar, comprat tabal y dolsaina y vesten pe 'l mont á tocar.

Tú tocarás la dolsaina, y la tehua C..., el tabal; y ya tens el pa segur per mes llarc que siga el añ.

Con que tots estos consells, te done éste qu' et te vol tan; si vols pëndrelos es prens ó be tirals al corral. Y també te tinc que dir, pera pronte ya acabar, que no fases bolantins cuant vaches á pasechar.

A la vejez, chochez.

Asó eu diem per una parelleta de *tortolitos*, de sisanta primaveraes, que están servint de risa y chacota al carrer de la Trinitat.

Tot aixó eu fá la edad y res més, porque ya es sabut qu' els vells tornen á la edad primera y fant cuant están en la edad madura coses de chovenets.

Yo no sé com té humor el señor Domingo pera volerse casar en Melchora, una viuda pansida (com ell) que no debíe estar mes que pera pasar el rosari y menchar sopetes en oli al racó de la cuina.

Estos amors, segóns yo tinc entés, porten en confusió á les families dels dos enamorats y el día menos pensat se tirarán els trastos al cap.

Yo per la mehua part els aconselle que no en fasen cás, que com els dos son vellets renñiran per alló de que "caldera vella boñ ó forat".

Lo que fá la fam...

Qué ganas tenían *els llobets* A., B. y C. de que contrayeran matrimonio una pareja que residen en la misma calle de estos (*P. de bous* vella) y que se trataban mucho con los amigos y ex-novios de estas fulanitas.

Se creian estas lo menos que al invitarse por el novio á los ya antes citados no habían ya de aceptar la invitación del querido amigo Domingo, porque se iban también estas *cinematográficas* modistas del *panerot* á lucir la poca vergüenza que recojen en las tertulias *pollíneras*.

Engañadas por completo han resultado, pues no han sacado nada en limpio de lo que deseaban, siendo así que durante el chocolate y rato de diversión ha reinado el más completo *mutis* y caras al estilo de *guardia civil* que era ya de esperar por parte de ellos.

Que lección de más provecho, amigos, habéis dado á esas que estaban pirradas por un *saca-muelas* de un barracón del *Arravalet*.

Como esta faltan muchas.

A MI AMADA PEPA

Niña hermosa cual las flores, y tan pura como bella de mirada abrasadora, de mirada suave y tierna de sonrisa que arrebatara, de voz dulce que embelezara ¿cómo verte sin sentir el alma de fuego llena?

Pepa luz de mis ensueños, de mis dolores consuelo, y de mi corazón dueña, la de mejillas de rosa la de la frente serena, la del acento apasible, la de los ojos que queman, ¿cómo pagar tus amores si no hay valor en la tierra?

¿Con unos versos? Es poco, pues nunca he sido poeta. ¿Amarte? Sí, con mi amor, con una pasión eterna; firme, como tus amores, como tu faz, hechicera; como tu mirada, ardiente, como la tuya, sincer.

Pepa, luz de mis ensueños, y tan pura como bella, estos amores tan tiernos dan alientos á mi existencia.

TONIJUA.

Por exceso de original hemos retirado para el número próximo lo que prometíamos en el pasado.

TIQUIS-MIQUIS

En Castellón un mes UN real.
—Fuera, trimestre 0'75 peseta.
—Número suelto CINCO céntimos.
Pago anticipado.

.....Y ZÁS!! DE FUERA

DESDE VILLARREAL

Sr. Director del TIQUIS-MIQUIS.

FIAT LUX

Son palabras del evangelista San Brauo, papa y posadero, cap. 31, ver. 19.

Estimat director: Vosté no tindrà el honor de coneixerme, y clar, com en la porta no té a ningún ujier que m' anunsie, tinc que fero yo. Ha de saber, qu' encara que no ú pareix, soc un home, yestic á la seua disposició pera fer la prova; pero que degut al ofisi em pose la roba pel cap, sinse ser dona ni comic, per mes que la farsa siga el meu *modus comendi*. Tinc que añadirli que soc aquell qu' el día 16 de Octubre pasat, desde dalt d' una bota de sardines, (que ya mos haviem tragat) achuchava als gosos d' este poble pera qu' escabecharen á un dimoni que per la estasió pasava, pues mentres queden eixes coses la nostra pancha no está segura de continuar sempre plena; el mateix que el 18 del present doná la puntilla á la granota de Broch en les afores d' este poble y per últim que soc el proposat en primer lloc en la terna que sa fet en les oposiciones á la cátedra de *orador*, derrotán per consiguien als campeóns Pipo y mosen Benito.

Pues bé; á pesar de totes les prendes de que estic adornat, ya una societat en este poble que continuament me pren el pel y no para de traurem noms y molestarme, hasta el pun, que si continúa no se lo que faré, alguna animalá digna de millor persona.

Un día em diuen cap de lluna, al siguient cap de mapa, un atre porc mallorquí y tot porque sent chiquet tinguí una miqueta de tiña y hara que soc gran menche com deu. Yo crec que asó no tinga res de sensurable y que li pot pasar á cuansevol.

Yo no sé perquè eixos señors se han de ocupar tan de mí, cuan la seua casa nesecita per lo menes quatre dotsenes de graneres y pera mostra, una tira de botóns. Es la societat aristócrata del poble, pues en ella figuren el señor Tay y son fill el barquillero que tenen mes sal (amagá) que Torrevela; un Poteta de mes mala intensió qu' un miura; un orso que no balla desde que se li ha trencat la

bomba; dos inseparables dotors que fan posar el sombrero á tot cristo pera qu' ells no 'ls posen atra cosa; un atre que pera gos de mas valdría un Perú y en fi un *sariguá* que pera pallaso no te preu pero que no ha pogut debutar en el circo de prop de la plasa; y un sin número de tontos que millor es pasarlos per alt sinse ser bous. Pero sin embargo en les funsións de teatro se lluixen; la aristocrasia de tal societat siga porque les seues dones y filles tenen cara de mico ó siga porque tres quinsets son mols dinés, les deixen en casa (y també ells se queden) y unicament animen la festa tres ó quatre borrellons, y els pobres comics (distinguits chovens de ésta) después de dever tir á uns cuants gasnápiros tenen que traure unes cuantes pesetes. Com el asunt es dels que duen rabo fach punt y me despedichs hasta la próxima semana.

Dispense señor director y conte en l' amistad de

Mosen Sento Mäma.

28 Abril 1900.

DESDE ALMAZORA

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Señor Dilector del TIQUIS MIQUIS.

Muy señor mío: (home molt): En la calle de Arriba en casa del *Puret* está sirviendo (de pantalla) en dicha casa que se ha convertido en *Hostal*, pues tanto de noche como de día y á todas horas entre la *Pureta*, la *Ysimena* y la *Palmiteta* y demás compañeras mártires llevan á remolque por allí al Valensianet, al Bartolet, al Chilet y demás compañía.

Es un gentecita que van por las calles armando escándalo y parecen las avispas, pues cuando ven alguna chica se tiran encima de ella como hacen estos animales.

De esta reunión hay una pareja que él es Batistet (a) *Cardenal* y la *Ysimena*; estos dos tórtolos se volen molt y sin duda no se han fijado en sus propios rostros por aquello de que "el amor lo pintan ciego".

—¡Home, Batistet, amagat— Porque no sé como con esa cara de *maca* te quiere esa chica, sin duda no se habrá fijado bien en tú porque aún no te ha mandado á afeitarte el pelo de las cejas.

Y él tampoco se habrá fijado en ella y en sus andares que parecen los de una tartana vieja

que cuando uno la vé le entran ganas de tirarle una *fangá* als morros.

Por hoy bastante hay; hasta la otra

El Correspon-espasa,
Quiterio Tomaca.

Sr. Director del TIQUIS-MIQUIS.

Despreciable amihigo: Hará ostet el favor de poblicar este sueltito sobre (no de carta) una chica de este poeblo qui le llaman Mercedes, una chica que vive en la calle de San Roque número sin casa; esta chica es molt bona idem, pero te la falta como mochas otras de alabarse por ahí de haver tenido mochos novios y por esto se piensa que no hay otra como ella en toda Almazora siendo asina c'ay como ella á patadas.

Si qu' es verdad que la volien un *ferrererito* poro solo era pera pasar el tiempo. Ahora vá muy ensegurada por un *obre-rito*.

Lo mismo pasa con la *Canta-vella*.

¡Esta si que tiene tiela que cuertar!

Pero en dos palauras todo dito; que no tiene nada de entendimento.

Con que alerta *fadrinicos*.

Suyo salentísimo.

Culterrer.

Sr. Director del TIQUIS-MIQUIS.

Muy señor mío: Voy á explicarle, en breves palabras, la historia de dos doncellas, llamadas las *Filaneras*, que viven en la calle de la Alcora.

Esta parejita tiene por costumbre y por obligación, el festejar cuatro novios mensuales que saldrán á unos siete días y medio á cada uno y que al cumplir el término de su proyecto huyen como el diablo de la cruz. El motivo de eso no lo sé.

En los pasados días de cuaresma tenían entrada general en sus casas dos hermanos, el uno es cerrajero, ú sea *mañá*, que, al cumplir los días señalados, han huído y á estas horas aún creo que estarán corriendo.

Su madre las acompaña á pasear por el pueblo de *jipi-japa* vertidas de *oléché* y vénganos hielos.

Paciencia, pues, *Filaneras*, que se me ha roto la pluma; pues á la otra si Dios quiere diré la "buena ventura."

El Templo.

Imp. de A. Monreal.